

JOSÉ ÁLVAREZ SANTULLANO: UN “COMEDIANTE LEAL REPUBLICANO, CABALLERO PACIFISTA Y HUMANO QUE NO PUDO VOLVER COMEDIANTE CABALLERO”

VICTORIA MARÍA SUEIRO RODRÍGUEZ

Universidad de Ciencias Médicas “Dr. Raúl Dorticós Torrado”, Cienfuegos (Cuba)

Ante el criterio generalizado que existe de que a Cuba vinieron pocos exiliados como consecuencia de la represión desatada por la dictadura franquista durante y después de la Guerra Civil Española (GCE), ha sido nuestro interés desde hace algunos años rescatar la memoria histórica de varios intelectuales que escogieron la Isla como su segunda patria y aquí dejaron su huella indeleble en la cultura y la sociedad cubanas.



José Álvarez-Santullano

José Álvarez-Santullano Tejerina¹, poco conocido en el ámbito de las letras hispanas, y más aún en las letras cubanas, merece que se le conozca y reconozca, por sus conceptos y teorías sobre el teatro expresados en algunas de sus conferencias y cursos que dictó.

Nació en Badajoz, Extremadura, el 19 de enero de 1901. Poeta, crítico de teatro, conferencista, bibliotecario, licenciado en Derecho y Filosofía y Letras. Santullano se vinculó en España a los que alumbraron los intentos renovadores del teatro; autores de la talla de Araquistáin, Baeza, Rivas Cherif, son los que entraron

¹ Foto tomada de la *Revista Ultra*, No. 53, enero de 1941, p. 65.

a formar parte de los órganos de dirección en España e impulsaron una serie de reformas que dignificaron los espectáculos escénicos. Fue la época de las “Misiones Pedagógicas”, “La Barraca”, “El Mirlo Blanco”, “El Cántaro Roto” y del grupo experimental “El Caracol”, del “Teatro Escuela de Arte” (TEA) que llevaron *“la bandera de la vanguardia escénica, aunque siempre muy cerca del populismo, rompiendo con la escena al uso y buscando un nuevo modelo de representación(...)”*².

Santullano fue director del Teatro Escuela de Madrid y secretario del Ayuntamiento de Riaza. Autor de unas Poesías publicadas bajo el seudónimo de Cleandro. Su hermana Gloria también era actriz de teatro.³

Santullano, al igual que Rivas Cherif siempre estuvo preocupado por la formación de los actores y por la precaria situación de los estudios de arte dramático en el Madrid anterior a la Guerra Civil. Aunque no se desempeñó como maestro, en su concepción estaban dos objetivos pedagógicos básicos bien definidos:

1. Formar una escuela oficial de futuros profesionales de la escena.

² BLASCO, Francisco Javier y Ricardo de la Fuente. “Prosa y teatro de la Generación del 27”. En: RICO, Francisco. *Historia y crítica de la Literatura Española. 7/1 Época contemporánea: 1914-1939. Primer suplemento*. Crítica, Barcelona, Grijalbo Mondadori, /1995/, p. 374.

³ Su nombre completo era María de la Gloria Alvares-Santullano Tejerina (Extremadura, ¿1902?). maestra y actriz de teatro. Se vinculó al Teatro Escuela de Arte y en 1934 tradujo o adaptó “SOR MARIANA”, de Julio Dantes, que fue representada en el Teatro “María Guerrero” por la Compañía TEA, dirigido por Rivas Cherif, el 7 de junio de ese año. Era simpatizante también de la causa republicana y se trasladó enseguida al comenzar la guerra como maestra a la URSS e integró los contingentes junto a los niños huérfanos de la guerra; en Septiembre de 1937 formó parte de la delegación cultural española constituida por el Ministerio de Instrucción Pública, presidida por Cipriano Rivas Cherif e integrada también por el poeta Miguel Hernández, el pintor Miguel Prieto organizador del teatro de marionetas, y el dramaturgo Francisco Martínez Allende, que era director del Teatro Popular de Madrid “Tribuna”, para participar en el V Festival de Teatro Soviético, celebrado en Moscú. Al terminar la guerra Gloria marchó al exilio hacia la República Dominicana. A finales de 1940 llegó a Cuba procedente de aquel país. En enero de 1941 en el Lyceum y Law Tennis Club la conferencia titulada “Emocionario lírico del villancico”. Se desempeñó como maestra y fue profesora de la Escuela “Margot Párraga” del barrio residencial capitalino El Vedado, exclusiva para niñas, y de la Escuela José Miguel Gómez, de La Víbora, entre otras escuelas y colegios. En estos centros organizó con sus alumnos pequeños grupos de teatro, y se vinculó también, a la Casa de la Cultura. Hasta cierto punto, Gloria daba continuidad en Cuba a la tarea emprendida por ella en España con los grupos teatrales. Falleció en La Habana el 5 de abril de 1981.

2.La educación del público para que fuera capaz de apreciar un teatro diferente al que estaba acostumbrado a ver.

Al iniciarse la GCE empuñó las armas en defensa de la República, donde obtuvo el grado de Capitán-Jefe del Servicio de Información Militar.

En febrero de 1939 buscó refugio en Francia, pero fue internado en un campo de concentración; cuando logró salir del campo viajó a República Dominicana.

Poco fue el tiempo que José Álvarez Santullano pasó en ese país, y desconocemos si allí corrió la misma suerte de la mayoría de los refugiados que fueron enviados a las diferentes colonias agrícolas tales como: Pedro Sánchez, El Llano, La Cumbre, Villa Trujillo, Juan de Herrera, Medina o a los ingenios; aunque Alfonseca refiere en su estudio “El exilio español en la República Dominicana”⁴ que muchos de ellos a pesar de las condiciones de aquellos rústicos poblados, llegaron a trascender públicamente en los años 1940-1942 debido a la presencia de los exiliados que desarrollaban diferentes actividades culturales en esas regiones; pero ya para esa fecha Santullano no se encontraba en Dominicana.

Por otra parte apunta Alfonseca que

(...) un verdadero fenómeno sociológico vinculó a los medios de comunicación dominicanos con el exilio como sujeto colectivo. Por el lado de la prensa escrita, los llegados constituyeron factor a ser puesto en juego dentro del proceso de recomposición y transformación en que se hallaba. Por el lado de los exiliados existía el saber y la necesidad. Ambas circunstancias hicieron de la comunicación una actividad relevante en la reproducción social del colectivo durante su paso por la República Dominicana⁵.

Y agrega:

El encuentro de parte de los llegados, se vio posibilitado por cuanto daba continuidad a tareas intelectuales desarrolladas y reconocidas en España, como los casos destacados de Constancio Bernardo de Quirós, Javier Malagón Barceló, José Álvarez-Santullano, Carlos González Sanz, Alfredo Lagunilla, Agustí Bartra o Bernardo Clariana”. Como recuerda Llorens, los cinco dólares que

⁴ ALFONSECA GENER DE LOS RIOS, José. *Op. cit.* En: PLA BRUGAT, Dolores. (Coord.) *Pan, trabajo y hogar. el exilio republicano español en América Latina*. SEGOR/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios. Instituto Nacional de Historia y Antropología. DGE Ediciones SA DE CV, 2007, p. 129-226.

⁵ *Idem*, p. 204.

pagaba **La Nación** por escrito constituyeron para los intelectuales exiliados un recurso adicional de subsistencia (...) ⁶.

En Santo Domingo ni él ni su hermana llegaron a actuar, por haber pasado pronto a Cuba. Todo parece indicar que no encontró medio propicio para asentarse en ese país; en 1940 llegó a La Habana, ciudad donde estableció su residencia definitiva en el exilio.

Juan Chabás ofreció un esquema que aspiró a cierta precisión en la nómina de poetas exiliados y los agrupó en:

- **Con personalidad definida y obra esencial anterior a 1936:** Juan Ramón Jiménez, León Felipe, Juan José Domenchina, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Rafael Alberti, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, José María Quiroga Plá, Luis Cernuda.
- **Con personalidad en formación en 1936 y obra principal realizada en el exilio:** Pedro Garfias, Adolfo Sánchez Vázquez, Antonio Aparicio, Juan Rejano, Arauz, Francisco Giner de los Ríos, Lorenzo Varela, Serrano Plaja y José Álvarez Santullano ⁷.

La obra de Santullano la desarrolló en el exilio, y en Cuba específicamente, encauzó su labor literaria, pues como ya hemos visto la República Dominicana fue para él un país de tránsito.

El 13 de diciembre de 1940 disertó en la Institución Hispanocubana de Cultura sobre “Los teatros no profesionales, avanzada de la renovación escénica en España” ⁸; fue presentado por el Dr. Miguel Jorrín como un distinguido abogado, escritor y crítico teatral español.

Comenzó su conferencia señalando que iba a reducirse estrictamente al tema de teatros “no profesionales”, en espera de ocasión de poder hacerlo con mayor amplitud en torno al teatro profesional. Colocó al frente de su disertación una anécdota del autor romano de farsas Décimo Laberio, al que Julio César obligó, en venganza política, a actuar en una ocasión como histrión, con mengua de su dignidad profesional, ya que entonces la categoría de actor era ínfima. Laberio, selecto a las fechas del sucedido, hubo de decir: “*Eques romanus a lare egresus*”

⁶ Idem, p. 204.

⁷ CHABAS, Juan. *Literatura Española Contemporánea (1898-1950)*. La Habana, Edición Revolucionaria, 1966, p. 680.

⁸ De ahora en lo adelante las citas corresponden a la *Revista Ultra*, (La Habana), No. 53, enero de 1941, p. 85, c-1.

meo domun revertar mimus”, es decir, caballero romano salí de mi hogar, regresé comediante.

Dedicó la advertencia a cuantos caballeros de un ideal pacifista y humano salieron de España, frente a la voluntad absorbente de otro “César menor”, para que jamás se tornen comediantes traicionando su propio corazón; la dedicó también a los comediantes republicanos españoles que siguieron la adversidad común, para que un día pudieran decir: *“Salí de mi país comediante; comediante – caballero vuelvo, a pesar del César”*.

Y Álvarez Santullano fue uno de esos caballeros de ideal pacifista y humano, fue un comediante leal republicano que salió de España y que no pudo volver comediante caballero, pero aquí dejó sus enseñanzas y opiniones sobre el teatro.

En la citada conferencia abordó la situación del teatro en Europa, y especialmente, en España; habló de la llamada “crisis del teatro en Europa, ante la necesidad de un buen teatro, de las soluciones a base de “Teatros del Estado”, de “Teatros Universitarios” y de reforma de los viejos e inútiles Conservatorios. Entendía que “la solución (estaba) en un ‘Teatro Escuela’, donde parejas la actuación escénica y la enseñanza, se (tuviera) ante todo en cuenta los valores escénicos, los valores de representación de las obras elegidas a través de la más absoluta fidelidad de un texto, para conseguir una didáctica y una dialéctica del teatro”⁹.

Citó cuanto debe la escena moderna a los intentos “no profesionales”, del Vieux Colombier, de Piscator, de Pitoef, aunque la llamada del aplauso público haya transformado después en profesión, lo que comenzó como puro diletantismo, y aludió a la aportación que España tuvo en tal movimiento con los grupos artísticos “El cántaro roto”, “El mirlo blanco”, “Caracol” y “Teatro Fantasio”, de Madrid, “Teatro Masriera” y “Teatro Intimo”, de Barcelona, y “Teatro Mínimo”, de Las Palmas.

Mencionó seguidamente, la parte directa que en todos los intentos y realidades teatrales de España, tuvo el escritor, dramaturgo y crítico, Cipriano Rivas Cherif, fundador en 1932 del “Estudio Dramático” anexo al Teatro Español de Madrid, “Estudio” convertido después en “Teatro Escuela de Arte”, subvencionado por el Estado e integrado en su mayor parte por elementos intelectuales, cuya labor fue una de las más logradas aportaciones al teatro hispano.

De esa etapa recordó Juan Chabás que:

⁹ Idem.

La República, desde su instauración y como parte de su política general de cultura, favoreció la renovación de las artes dramáticas. Sus gobiernos protegieron e impulsaron el desarrollo del teatro estudiantil **La Barraca**, dirigido por Lorca y Ugarte, dentro de las Misiones Pedagógicas. Volvía así el teatro a la fuente popular y al mismo tiempo elevaba cultivándola la capacidad de fruición de las masas.

Contemporáneamente Rivas Cherif conseguía que el Teatro Experimental de Arte (TEA) fuera sostenido por el Ministerio de Educación como una Escuela Nacional de Artes Dramáticas, en la cual empezó a trabajar y a formarse una generación joven y entusiasta de actores, escenógrafos, decoradores, directores de escena y autores; entre los muchos nombres que sería justo recordar no puede olvidarse el del poeta José Álvarez Santullano, cuya labor en el TEA, como actor y animador, fue de gran relieve¹⁰.

Volvamos al análisis de su conferencia, en la que dedicó un apartado al amplio programa inicial del Teatro Escuela,

que iban desde clásicos jamás representados en España, cual Plauto, hasta contemporáneos allí desconocidos, como Lunatcharsky, fue enriquecido con obras y autores de todas las tendencias y tiempos, de Lope de Rueda, (siglo diez y seis) y Quiñones de Benavente (siglo diez y siete), hasta Eugenio O'Neill, Henri Geón y Georg Kaiser de nuestros días. Un homenaje a D. Miguel de Unamuno y sendos "Ciclos" de obras de Lope de Vega y Pérez Galdós, demostraron la voluntad de los componentes del Teatro en destacar, en períodos de conjunto, los valores definitivos y consagrados del Teatro español¹¹.

Puso ejemplos de los sistemas seguidos en el Teatro Escuela, mencionó "La leyenda de Don Juan" y "Gas", de Kaiser:

"La leyenda de Don Juan", pretende resumir el nacimiento, desarrollo y crítica del mito español por excelencia, a través de los distintos autores teatrales. Quedan fuera de esta Antología Zorrilla y Lenormand, el primero porque su obra tiene tal unidad y vigor en la conciencia popular, que no pueda ser desarticulada, en el segundo, por su visión excesivamente temporal y desorientadora. Base de este resumen, es "El Burlador de Sevilla", comedia famosa de Tirso de Molina, a la que se han podado los episodios 'agenos' a la figura de Don Juan y en la que se han engarzado dos escenas: la oración de doña Ana ante la estatua de su padre, barroca y calderoniana escena de "El

¹⁰CHABAS, Juan. *Op. cit.*, p. 610.

¹¹ ALVAREZ SANTULLANO, José. "Los teatros no profesionales, avanzada de renovación escénica en España". *Revista Ultra* (La Habana), No. 53, enero de 1941, p.85, c.-2.

convidado de piedra”, de Zamora y la escena de “La tapada”, versión libérrima y versificada de la escena de doña Elvira, de “Don Juan” de Molière¹²(Sic).

Destacó el ambiente italianizante de la obra de Tirso, y “la música de Mozart que añadía un matiz galante y espectacular. Sirve de prólogo un romance primitivo y de epílogo un fragmento del tercer acto de “Hombre y superhombre” de Bernard Shaw”¹³.

Al referirse a “Gas”, poema dramático del autor alemán Georg Kaiser, apuntó que: “tomando la traducción total y directa del poeta Alvaro de Arauz, se consiguió, sin variar el sentido de las escenas, que el diálogo fuese descargado de la excesiva conceptuosidad grata a los públicos germanos, dándole en cambio, claridad y emoción retórica que llegase al espíritu latino”¹⁴.

Respecto al montaje de la obra refirió que:

(...) con un juego escénico de valores expresionistas, con “masas” de conjunto actuando dinámicamente en la sala, fuera del escenario, para convertir con su sola presencia al espectador en un actor más, silencioso, del drama literario. Como fondo melódico, el joven compositor Enrique Casal Chapí (que había adaptado la música de Mozart para “Don Juan”), ofreció una partitura plena de valores modernos, que creó una constelación sonora, sirviendo en cada momento a las situaciones con breves trozos atonales de la mayor eficacia plástica¹⁵.

Después se ocupó de la personalidad y la obra de Federico García Lorca en un aspecto poco conocido de director de escena al frente del teatro de la “**Barraca Universitaria**” y “**Club Anfístora**”, donde dio cumplida prueba de su perfecta orientación en la supervisión de las obras.

De la cultura española en aquel momento, se refirió al signo de la fatalidad que es más bien un síntoma, en su opinión, “pues fusilado Lorca por la reacción sombría al comienzo de la guerra, ignórase qué suerte haya podido correr Rivas Cherif aprisionado en Francia y entregado a la represión española, como respuesta tal vez a su actuación en pro de la libertad de elementos artísticos tildados de sospechosos durante la guerra y que él, benévolamente, avaló”¹⁶.

¹² Idem, p. 85, c-2.

¹³ Idem.

¹⁴ Idem, p. 86, c-1.

¹⁵ Idem.

¹⁶ Idem, p. 86, c-2.

No faltó en su exposición las referencias al teatro de las “Misiones Pedagógicas”, dirigido por el dramaturgo Alejandro Casona, que llevó a los pueblos la cultura y el arte españoles y trazó un esquema de lo que fueron los teatros de guerra en España, singularmente el Teatro de la Alianza de Intelectuales de Madrid, que bajo la amenaza directa de la aviación extranjera, siguió su obra de siembra de cultura y belleza.

Concluyó su conferencia expresando que:

Quizá un día la coordinación de todos los valores artísticos en exilio, haga florecer los entusiasmos renovadores de ayer, y un “Teatro Español” en América, levante en el aire la bandera de la única tradición posible: la del arte, la de la poesía, la del idioma. Tradición que nos hace sentirnos, en América como en nuestra Patria, en La Habana, cual en nuestra ciudad más querida; en la Institución Hispanocubana de Cultura, en el hogar, en la perdida sala de trabajo, cuajada de libros, que quedó en nuestro lejano país¹⁷.

Santullano colaboró en varias publicaciones habaneras: *Orígenes*, *La Verónica*, *Musicalia*, *Lyceum*, *El Mundo*, *Nosotros*, *Nuestro Tiempo* y *España Republicana*.

James Valender en su trabajo “La Verónica (1942): una revista del exilio” señala, que un poeta sobre el que no ha podido informarse es José Santullano¹⁸. Lo cierto es que Álvarez Santullano, firmaba muchas veces sus trabajos como José Santullano. En el número de *La Verónica* dedicado a San Juan de la Cruz, Santullano publicó un trabajo que tituló “Agua y santo”, “Santo y camino” y “Santa y Santo”.

En 1954 apareció en La Habana por las Ediciones de España Republicana su libro de sonetos *Gibraltares*, y prologó el libro *Árbol de ti nacido*, del también exiliado Juan Chabás Martí, en 1956.

Durante varios años, en la década del 50, integró el claustro de profesores de la Havana Military Academy y en 1956 dictó varias conferencias en la sección de teatro de la *Sociedad Cultural Nuestro Tiempo*, entre ellas las tituladas: “El 12 de octubre, Lorca y la literatura contemporánea” y “Recuerdos literarios en torno a García Lorca”; en el *Lyceum* y *Law Tennis Club* disertó con el tema: “La doble aventura del Persiles” en ocasión de las celebraciones por el centenario de Cervantes en 1947.

¹⁷ Idem.

¹⁸ Op. cit. *Cuadernos Hispanoamericanos*, No. 473-474, noviembre-diciembre de 1989, número especial “El exilio español en Hispanoamérica”, p. 228.

Trabajó como bibliotecario y jefe del servicio de Referencia en la Biblioteca Central de la Universidad de La Habana, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte; en ese alto centro docente, impartió un curso de teatro clásico en 1962.

Fue uno de los directivos de la Sociedad de Amistad Cubano-Española (SACE)¹⁹, a la que representaba en actos y conmemoraciones, como el que se celebró el día 16 de diciembre de 1962 con motivo de las celebraciones por el sexagésimo cumpleaños de Rafael Alberti; el entonces Rector de la Universidad de La Habana Juan Marinello lo designó para integrar la comisión organizadora por esa institución.



Falleció en La Habana, el 5 de octubre de 1965²⁰ y en una nota aparecida en la revista *España Republicana* con motivo de su muerte Herminio Almendros expresó:

¹⁹ El 11 de enero de 1962 se celebró en el Centro Gallego de La Habana, una reunión de la Comisión organizadora de la nueva institución que se denominaría Sociedad de Amistad Cubano Española (SACE), creándose a tales efectos una Comisión Ejecutiva Provincial para su puesta en marcha, elaboración del reglamento y elección de la Junta Directiva. En la institución recién creada también podían integrarse cubanos descendientes de españoles. Con posterioridad se constituyeron filiales en todo el país. En su seno se organizaron varias secciones: artes escénicas, coros, danza, deporte, cinematografía, fiestas... y el Círculo Julián Grimau integrado por los militantes del PCE. El primer presidente electo fue José María González Jerez, que era representante del PCE, y la dirigirá por varios años; a partir de ese momento la revista *España Republicana* fue vocero de la sociedad, dirigida por Manuel Carnero, donde se publicaron los trabajos de muchos exiliados.

²⁰ Otras fuentes indican su muerte en el año 1966.

Tierra le dimos esta tarde también de ardiente sol, un grupo de compañeros y amigos – su hermana allí, en un hondo lamento callado – a nuestro José Álvarez Santullano.

Se nos fue en silencio, sin avisar, en humilde gesto, como esencialmente era el de su paso por la vida. Quizás algunos sentimos no haberlo querido más. Se le dio tierra, no en la que lo vio nacer, querida tierra lejana, pero sí en esta de aquí, que mantuvo también maternalmente su ilusión y su esperanza durante más de un cuarto de siglo. El correspondió a este país en cuya tierra ahora se funde, con una noble dignidad. No, él no fue nunca profesor en España; graduado de Filosofía y Derecho, ejerció allí cargos administrativos oficiales, y buscaba su recreo en privadas aficiones artísticas, alguien ha recordado sus felices interpretaciones dramáticas en teatro experimental, lo mismo que las de Gloria, su hermana. Pero aquí en Cuba, ejerció de profesor, en trabajo profesional modesto, y muchos cubanos saben de su magisterio inteligente y sensible. Alumnos acongojados asistieron a su entierro.

Se le conocía poco a José Álvarez Santullano. Nada hacía él por darse a conocer. Su labor y su vida eran calladas. No era, no, hombre de acción; era hombre de dedicación intelectual recogida. Era un intelectual; lo cual no quiere decir que su vida discurriera al margen de la realidad y los hechos, no; en las dos etapas de su vida, la española y la cubana, estuvo en lo que pudo al par de la circunstancia política y social. En España desempeñó funciones importantes en el frente de guerra republicano, y en el exilio –Cuba–, estuvo siempre al lado de las organizaciones políticas de vanguardia.

¡Y cómo soñaba a España! No he conocido español del exilio que permaneciera viviendo la vida del país que lo albergara, tan pendiente de recuerdos y tan infundido de esencias españolas, de alma y de paisajes, que él sentía como pocos. Recuerdo que él mismo decía que sentía diariamente aquello como un tirón de “querencia” radical. Y murió con la ilusión viva de volver.

Poco conocido era Álvarez Santullano: se sabía poco de sus méritos, que él casi recataba. Personas que frecuentaban la biblioteca de la Universidad donde trabajaba últimamente comentaban su eficaz ayuda, su cultura, su manera inteligente de orientar y guiar a quien necesitaba orientación y guía. Sí, su cultura se manifestaba enseguida, sobre todo en el campo de la literatura, y en él no se abandonaba y se mantenía al día.

Pero lo que no percibieron muchos, o no pudieron más que sospechar, es aquella riqueza verbal, suntuosa, que lo caracterizaba. Su dominio del idioma era sorprendente; le fluía abundante y perfecto. A sus condiciones de ánimo de buen castellano, acompañaba también el recto idioma.

Más quizás lo menos conocido de Álvarez Santullano es aquella su capacidad poética que se daba en él con caracteres fenomenales. A nadie como él he conocido que le naciera la composición poética con tanta facilidad y abundancia. Le fluían los poemas como chorro de manantial o como vuelco de cascada; y no de corriente de cascote y turbio limo, sino de caudal limpio, puro,

a veces centellante. Tenía el don de la voz poética natural, cálida y ágil como canto de nervio y sangre.

Me diréis, ¿dónde están sus poemas? No; no los publicó. Los hacía, le nacían, y los arrinconaba. En un gesto de humildad —¿o quizás de subconsciente soberbia?— los amontonaba y nunca intentó publicarlos. El periódico “ESPAÑA REPUBLICANA”, en el que colaboraba asiduamente publicó en un folleto su obra “Gibraltarés” serie de valientes y hermosos sonetos sobre los puñales y lacras clavados en el cuerpo de España por el imperialismo. Y nada más; ninguna gestión por su parte para dar a conocer algo de su montón de trabajos. A veces a la petición de algún amigo, respondía con una sesión privada, de mano a mano, en que él leía sus cosas con una voz y una entonación impresionantes. ¿Qué leía? Lo que iba encontrando al azar en el montón: poemas cortos de la vida en torno —de allá y de aquí— poemas de lucha, resonancias abundantes de la guerra española; largos poemas, ¿doscientos versos, quinientos, mil? Eso es poco. Y en ellos cantaba España: el rumor o el correr bronco de los ríos, el eco de sus montes, la gloria del cielo en las parameras, la voz antigua y nueva de las comarcas, el rescoldo de su historia... Y el que oía, asistía a una hermosa fiesta del verbo y de la imagen. Y en ellos resplandecía Cuba, o se erguían en sus más amplios pedestales Martí, o Maceo, cantados en tonos orquestales nunca oídos, o, por gala de estudios e intereses apartados y raros, podáis asomarnos al poema, ¿de mil versos?, del drama espiritual de Juliano el Apóstata²¹.

¿Pensáis que exagero en momentos como éstos en que se adjudican fáciles los elogios? No; siento lo que digo. Y aún más, yo desearía sugerir esto que los discípulos de Santullano podrían hacer para honrar a su maestro y para enriquecerse espiritualmente haciéndolo: Precisa hacer lo que él no hizo. Hay que revolver el gran montón de su obra escrita; hay que ordenarla y prepararla

²¹ Juliano el Apóstata, nombre por el que es más conocido Flavio Claudio Juliano (c. 331-363), emperador romano (361-363), intentó restaurar el paganismo después de la adopción del cristianismo llevada a cabo por su tío el emperador Constantino I el Grande. Nació en Constantinopla y pronto abandonó las creencias cristianas por el neoplatonismo, lo que dio lugar a su denominación de El Apóstata. En el 355 el primo de Juliano, el emperador Constancio II, le dio el título de César y le nombró comandante del ejército romano en la Galia. Durante los tres años siguientes realizó campañas contra los alemanes y los francos, quienes habían invadido la Galia, y los expulsó al otro lado del Rin. En el 360 sus tropas le proclamaron emperador, y un año después Constancio fallecía cuando se disponía a enfrentarle, quedando así Juliano como el principal dirigente del Imperio. Juliano se dirigió hasta Constantinopla y Antioquía, donde volvió a abrir los templos y restituyó el paganismo como culto estatal en lugar del cristianismo. Su reinado fue interrumpido bruscamente cuando murió luchando contra los persas en Mesopotamia el 26 de junio del 363, y sus reformas religiosas fueron anuladas. Se conservan dos obras satíricas suyas, además de una colección de sus discursos y cartas. En 1964, el escritor estadounidense Gore Vidal escribió una ficticia autobiografía de Juliano ("Juliano el Apóstata" Microsoft® Encarta® 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008).

para varios tomos que darían a conocer el grande y singular talento poético de José Álvarez Santullano, el amigo que acaba de dejarnos²².

Epílogo

Tres años después de su fallecimiento, en enero de 1968, se celebró el Congreso Cultural de La Habana en el que participaron varios exiliados, entre ellos Max Aub, que en su diario *Enero en Cuba* escribió las impresiones que Cuba, su Revolución y sus gentes dejaron en él. En uno de sus apuntes del día 14 de febrero de aquel año, reflejó la inquietud de Gloria, que era maestra, vivió exiliada también en Cuba y sobrevivió a la muerte de su hermano. Decía Max Aub: “La hermana de Santullano. Parece que tiene kilos de manuscritos del difunto que me quiere enseñar”²³.

De estas palabras de Max Aub y también de las de Herminio Almendros, se deduce, que la producción literaria que Santullano dejó inédita fue considerable y aún está por recopilar e investigar.

Sirva entonces esta comunicación, como recordación y modesto homenaje en este aniversario 70 del término de la Guerra Civil, a José Álvarez Santullano que salió de España “comediante leal republicano, caballero pacifista y humano que no pudo volver comediante caballero”.

Muchas gracias

Cienfuegos-Madrid, 30 de noviembre de 2009

Bibliografía mínima cubana de Álvarez Santullano

“Agua y santo”, “Santo y camino” y “Santa y Santo”. *La Verónica* (La Habana), año 1, No. 6, 30 de noviembre de 1942, p. 202-207 (Número dedicado a San Juan de la Cruz).

“A la memoria de María Muñoz de Quevedo en su tercer aniversario”. *Revista Lyceum*, Vol 7, No. 25, febrero de 1951, p. 148-155.

“Calderón y Goethe o las afinidades europeas”. *Revista Lyceum*, Vol. 5, No. 20, noviembre de 1949, p. 71-91.

Curso de teatro clásico en la Universidad de La Habana. La Habana, 1962.

²² ALMENDROS, Herminio. “José Álvarez Santullano”. *España Republicana*, La Habana, año XXVII, No. 599, 15 de octubre de 1965, p. 4.

²³ AUB, Max. *Enero en Cuba*. México, Joaquín Mortiz, 1969, p. 112.

“El 12 de octubre, Lorca y la literatura contemporánea”. Trabajo leído en la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo. Revista *Nuestro Tiempo* (La Habana), año IV, No. 15, febrero de 1957.

España. Reiteración del tiempo. Conferencia ofrecida el sábado 18 de agosto de 1962 en los salones de la SACE. Referencia en *España Republicana* No. 526, 1 de septiembre de 1962.

Gibraltar (Poema en sonetos). La Habana, Ediciones España Republicana, 1954, 44 p.

“La doble aventura del Persiles”. Conferencia dictada en el Lyceum y Law Tennis Club por la celebración del centenario de Cervantes en 1947.

“Los teatros no profesionales, avanzada de la renovación escénica en España”. Conferencia pronunciada el 13 de diciembre de 1940 en la Institución Hispanocubana de Cultura. Reseña en: Revista *Ultra*, (La Habana), No. 53, enero de 1941, p. 84-86.

“Muchachos y un jardín”. Revista *Orígenes* (La Habana), año 3, No. 11, otoño de 1946, p. 25.

Pensar, leer, decir, hablar. La Habana, Lyceum y Law Tennis Club, 1949.

Prólogo al libro *Árbol de ti nacido* de Juan Chabás, 1956.

“Recuerdos literarios en torno a García Lorca”. Trabajo leído en la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo. Revista *Nuestro Tiempo* (La Habana), año IV, No. 15, febrero de 1957.

“Releyendo las ‘Elegías Romanas’” de Goethe. Revista *Lyceum*, Vol 5, No. 20, noviembre de 1949, p. 111-114.

Bibliografía

ALFONSECA GENER DE LOS RIOS, JOSÉ. “El exilio español en la República Dominicana”. EN: PLA BRUGAT, Dolores. (Coord.) *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina.* SEGOR /Instituto Nacional de Migración/ Centro de Estudios Migratorios. Instituto Nacional de Historia y Antropología. DGE Ediciones SA DE CV, 2007, p. 129-226.

ALMENDROS, HERMINIO. *José Álvarez Santullano. España Republicana*, La Habana, año XXVII, No. 599, 15 de octubre de 1965, p. 4.

ÁLVAREZ SANTULLANO, JOSÉ. “Los teatros no profesionales, avanzada de la renovación escénica en España”. Conferencia pronunciada el 13 de diciembre de 1940

en la Institución Hispanocubana de Cultura. Reseña en: Revista *Ultra*, (La Habana), No. 53, enero de 1941, p. 84-86.

ÁLVAREZ SANTULLANO, JOSÉ. *Gibraltar* (Poema en sonetos). La Habana, Ediciones España Republicana, 1954, 44 p.

AUB, MAX. *Enero en Cuba*. México, Joaquín Mortiz, 1969.

BLASCO, FRANCISCO JAVIER Y RICARDO DE LA FUENTE. "Prosa y teatro de la Generación del 27". En: RICO, Francisco. *Historia y crítica de la Literatura Española. 7/1 Época contemporánea: 1914-1939. Primer suplemento*. Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995, p. 360-400.

CHABAS, JUAN. *Literatura Española Contemporánea (1898-1950)*. La Habana, Edición Revolucionaria, 1966.

Juliano el Apóstata. Microsoft® Encarta® 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.

LLORENS, VICENTE. *Memorias de una emigración: Santo Domingo 1939-1945*. Disponible en: <http://www.books.google.es/books?isbn=8484722783>.

MEMORIAS DE LA SOCIEDAD NUESTRO TIEMPO 2. Disponible en: <http://www.cubaliteraria.cu/monografía>.

REVISTA CUBANA (La Habana), Vol. XXII, enero-diciembre de 1947, p. 239.

VALENDER, JAMES. "La Verónica (1942): una revista del exilio". *Cuadernos Americanos*. Número especial (473-474) *El exilio español en Hispanoamérica*. Noviembre-Diciembre, 1989.